



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLVIII LEGISLATURA

**ACTA 71**

7 de diciembre de 2016

**SESIÓN EXTRAORDINARIA**

#### ◆ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, el siete de diciembre de dos mil dieciséis, a las veinte, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de la señora Edila

**Adriana Etchegoimberry**

**Ediles titulares:** Juan Martín Álvarez, Danilo Del Curti, Danilo Vassallo, Andrés Pinaluba, Héctor Silvera, Aída Alcorta, José Luis Hernández, Mario Guerra, Angelo Panzardi, Reinaldo Díaz, Javier Páez, Alghero Giroidi, Gonzalo Geribón, Gastón Camy, Carlos Rodríguez, Susana Gásperi, Juan Carlos Acosta, Rosana Viera, Germán González, Jorge Mila, Luis Senatore, Javier Gutiérrez, Humberto Greno, Mariana De Los Santos, Pablo García, Juan Carlos Alfaro, Ana Gabriela Fernández, Daniel Jara y Mirta Serena.

**Falta con aviso** el señor Edil Alfredo D'Andrea; **con licencia**, los señores Ediles Ana Laura Porley, Carlos Amonte, Bettina Cerdeña, Alejandro Diansi, Diego Mariño, Leticia Páez, Manuel Larrea, Carlos Peraza, Luisiana Peraza, Efraín Soto, Tamara Chiodi y Santiago Sellanes.

**Asisten, como invitados**, el Intendente Interino de San José, señor Pedro Bidegain; el señor Diputado Walter De León; el Director General de Cultura, señor Juan Carlos Barreto; el Subdirector de la Dirección General de Cultura, doctor Fernando Menéndez; la Subdirectora de la Dirección General de Políticas Sociales, maestra Celeste Verges; el Comisario Walter Ostochi; el señor Néstor Pérez, la señora Irma Reyes de Soria y el señor Juan Ignacio Mangado.

**Actúan en Secretaría** las señoras Nancy García y Ana Carrera, como Prosecretaria y Oficial 1.º, respectivamente.

**Taquígrafos en Sala:** Lucía Lombardini y Martín Rodríguez. **Jefa del Cuerpo de Taquígrafos:** Ana María Valerio.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 069/2016.

#### ◆ COMIENZA LA SESIÓN

SEÑORA PRESIDENTA. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20).

#### ◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑORA PRESIDENTA. Pasamos al único capítulo del orden del día: **Asuntos a tratar.**

Léase por Secretaría el único asunto a considerar.

(Se lee).

*Homenaje al poeta, compositor y cantor Abel Soria, recientemente fallecido.*

SEÑORA PRESIDENTA. En primer lugar, quiero

saludar a la familia de Abel Soria, a las autoridades nacionales y departamentales y a los directores de la Intendencia que nos acompañan en la noche de hoy.

Por Secretaría se dará lectura a una adhesión que ha llegado a la Mesa.

(Se lee).

*Señora Presidenta  
de la Junta Departamental de San José, Edila  
Adriana Etchegoimberry  
Presente*

*Agradezco tan amable invitación a tal merecido homenaje al poeta, compositor y cantor Abel Soria, no pudiendo acompañarlos esta noche por encontrarme en la Cámara de Representantes donde estuvimos e hicimos uso de la palabra cuando allí también se realizó un merecido homenaje.*

*Aprovecho la oportunidad para saludar a su familia, amigos, público presente y al Cuerpo Legislativo.*

*Sin otro particular, atte.*

**Rubén Bacigalupe**  
**Diputado por San José**

SEÑORA PRESIDENTA. Damos comienzo a la parte oratoria.

EDIL GASTÓN CAMY. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL GASTÓN CAMY. Gracias, señora Presidenta.

En primera instancia, quiero saludar al señor Intendente interino, a las autoridades departamentales, a los familiares de Abel Soria y a todos los que se encuentran presentes en esta Sala.

Considero que era de orden que la Junta Departamental, en representación del pueblo de San José, le hiciera un homenaje a Abel Soria,

Sinceramente quedamos todos sorprendidos cuando la mañana del pasado 4 de setiembre recibimos la noticia de que había fallecido; pero la vida es así y a veces nos sorprende. Él había estado con nosotros, aquí, unos pocos días antes, en el homenaje a Omar Gutiérrez. Recuerdo que cuando finalizó la sesión le dije que me tenía que dar una mano para preparar el homenaje de Radio CW 41.

Fue un hombre que vivió como quiso; fue un creador, un ejemplo de la cultura uruguaya. Nació el 26 de enero de 1937, era hijo de chacareros y vivió su infancia y adolescencia en el medio rural, ayudando a sus padres en las labores del campo.

Cursó estudios de guitarra y también de solfeo con el profesor Humberto Calvetti, y de forma autodidacta fue tomando contacto con la retórica y la poesía.

Se radicó en San José de Mayo en el año 1956, y allí comenzó su educación secundaria y tomó clases particulares de literatura general impartidas por el maestro Andrés Sellanes.

Continuó con su actividad de payador y

participó, además, en las emisiones radiales *Bajo el alero*. Alternó en otras actividades como mozo de bar, peón, albañil e, incluso, ingresó como enfermero en el Hospital de San José.

Su primer libro de poemas *Primeros vuelos*, fue editado en 1956. Fue un prolífico autor con más de una treintena de títulos, entre libros y discos, acompañado en algunos de ellos por el también payador Julio Gallego.

Fue el miembro más joven en integrarse a la Cruzada Gaucha, que consistió en una serie de espectáculos de payadores y de folcloristas que, a partir de 1955, recorrieron el Uruguay durante varios años. En ella participó junto a otros artistas que cultivaron ese género, como Washington y Raúl Montañez, Aramis Arellano, Omar Vallejo, Carlos Molina y Héctor Umpiérrez y los argentinos Ángel Colovini, Alfredo Santos Bustamante y Constantino Arias, entre otros. También realizaron giras por Argentina, Brasil y Australia.

Entre las distinciones que recibió se encuentra el Palenque de Oro, en el Festival de Tala; el Charrúa de Oro, en el Festival de Folclore de Durazno, y el premio Pluma de Oro, en el Festival Por lo Nuestro, de Minas.

Con sus payadas se editaron alrededor de casi veinte discos de larga duración, tanto como solista como acompañado por Julio Gallego.

Mi abuelo era amigo de Abel, los recuerdo debajo de los árboles en aquella larga mesa—que todavía está por suerte— de la Criolla Manuel Artigas.

Cuando se trajeron las cosas de la casa de Mal Abrigo de mi abuelo, aparecieron libros que eran de Abel Soria. Quiero destacar algo que les decía a sus presuntos lectores en su libro *Polenta y Tumba*: «La intención no es otra que la de entretener y, si es posible, encender alguna carcajada en la platea, que buenas ganas tendrá acaso de reír, puesto que la risa no es sino una necesidad casi tan importante como el llanto, y ambas necesidades a veces no se manifiestan por falta de motivo o pretexto».

Yo creo que eso resume lo que fue su obra, en la que con su magia hizo tantas letras lindas que hacían reír y llorar a la gente. Esto es lo que hoy quiero destacar, más allá de su aporte a la cultura y el folclore de nuestro país. ¡Ojalá, podamos tener muchos artistas como Abel Soria, porque fue un ejemplo para todos nosotros!

Para terminar, quiero leer una frase que tiene mucho que ver con él: «Lo esencial de los creadores es la búsqueda». Realmente considero que él la tuvo.

Muchas gracias, señora Presidenta.

EDIL DANILLO VASSALLO. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL DANILLO VASSALLO. Gracias, señora Presidenta.

En primer lugar, voy a leer las palabras vertidas en la Cámara de Diputados por el señor Diputado del Partido Nacional, Rubén Bacigalupe, y después voy a hablar de mi vecino Abel Soria, a quien conocí desde muy chico, porque frecuentaba el bar de mi padre que estaba en la intersección de las calles Colón y Viera y Benavidez. Recuerdo que a mí me

llamaba poderosamente la atención su voz gruesa.

«Abel Soria nació en Los Cerrillos, Canelones, el 26 de enero de 1937, y falleció a los setenta y nueve años, el 4 de setiembre de 2016. Fue un reconocido payador, humorista y escritor uruguayo.

Hijo de chacareros, desde su niñez y hasta su adolescencia participó en las tareas de campo. De ese medio rural extraerá buena parte de la materia prima a la que dará forma poética y humorística en sus múltiples composiciones.

Cursó estudios de guitarra y de solfeo con el profesor Humberto Calvetti y también con un recordado maragato, Alberto Ulián. En forma autodidacta se interesó por la retórica y la poética, disciplinas de las que llegó a ser un gran conocedor.

Hacia 1956, se radicó en San José de Mayo, de adulto comenzó allí su educación secundaria en el liceo nocturno, además de tomar clases particulares de literatura general impartidas por el maestro Andrés Sellanes.

Continúa con su actividad de payador y participa en las emisiones radiales denominadas *Bajo el alero*, junto a una gran compañera que tuvo durante muchísimos años en la Radio CW 41 de San José, Margot Martínez.

Hasta hace pocos meses, junto a su esposa Irma, estuvo presente en las audiciones de la radio. Además de esos quehaceres artísticos y de su incursión en la pintura, en la línea de Florencio Molina Campos, alternó en otras actividades como mozo de bar, albañil y enfermero en el Hospital de San José.

Su primer libro de poemas, *Primeros vuelos*, aparece en 1956. Fue un prolífico autor con más de una treintena de títulos entre libros y discos, acompañado en algunos de ellos por el también payador Julio Gallego.

Como se dijo aquí, fue el miembro más joven en integrarse a la Cruzada Gaucha, serie de espectáculos de payadores y folcloristas que recorrieron el Uruguay, organizada por Dalton Rosas Riolfo, que conoció varias ediciones a partir de 1955. En ella participó junto a otros artistas que cultivaron el género como Washington y Raúl Montañez, Aramis Arellano, Omar Vallejo, Carlos Molina y Héctor Umpiérrez, y los argentinos Ángel Colovini, Alfredo Santos Bustamante y Constantino Arias, entre otros. Brindó espectáculos e hizo giras en el Uruguay, así como también en Argentina, Brasil y Australia.

Entre las distinciones que recibió, se cuentan el Palenque de Oro, en el Festival de Tala; el Charrúa de Oro, en el Festival de Folclore de Durazno, y el premio Pluma de Oro, en el Festival Por lo Nuestro, de Minas.

Poco antes de su muerte, fue nominado al Premio a la Excelencia Ciudadana, que otorga anualmente el Centro Latinoamericano de Desarrollo. Además, tuvo una fuerte y siempre gran participación en la Fiesta del Mate de San José, que tanto quería.

Su obra se movió entre géneros tradicionales y folclóricos. En su juventud, fue payador, arte del canto repentista, que después abandonó. Escribió libros y compuso canciones; incursionó en poesía y en humor. Fue conocedor de la versificación y respetuoso de la forma literaria. Dominó impecablemente la décima; sus milongas

humorísticas son series de décimas. Fue cultor del idioma en todos sus registros, desde lo culto hasta lo popular. Fue conecedor del habla del payador y de las costumbres del medio rural.

Puedo mencionar algunos clásicos de Abel: *De San José a 25*, *Las mil millas orientales*; *No tuvo la culpa el chancho*; *Bajo el puente carretero*; *San José, ciudad con pico*; *Tanga que me hiciste mal*, *Muñeca del horno*, *Recuerdo del Parque Rodó*, *Aconsejando a Isabel*, *Tata, yo quiero ser diputado*, *Himno al salchichón casero* y *Mi hijo, el refinao, entre otros tantos*.

Para finalizar, vamos a citar algunas palabras pronunciadas por Fernando Rius, otro de los destacados maragatos, en la despedida de aquel triste domingo: "Era un padre, para todos fue un padre, todos somos Abel. En San José y en otros parajes de nuestro país, hizo sentir su voz grave, acentuada. Nos enseñó el difícil oficio de la décima, una estructura de diez versos octosílabos de rimas consonantes. Sabía cultivar la metáfora como pocos. Abel era el Uruguay de Estación González, de Mal Abrigo, de Libertad, de un barrio de las orillas de San José, de ese pequeño poblado. Y ese es un mérito importante, ya que no abundan las tradiciones literarias que aterricen en esos lugares. La obra de Soria es como una especie de observatorio antropológico sobre buena parte del caudal de nuestras costumbres, que muchas veces los tratados de sociología y de historia no recogen. Era un verdadero maestro de la anécdota".

Para finalizar, quiero destacar que Abel Soria fue una gran persona, un muy buen vecino y un hombre de familia, con una gran vocación de servicio. Sin lugar a dudas, todo San José y el país lo van a extrañar».

Estas fueron las palabras que pronunció el Diputado por San José, Rubén Bacigalupe, en la Cámara de Diputados.

Ahora yo quisiera referirme al Abel Soria vecino, al que conocí desde muy chico porque él paraba con su guitarra en el bar de mi papá.

Desde muy niño me llamó poderosamente la atención su voz gruesa. Siempre tenía algo para contar.

En diciembre de 1998, planteé en esta Junta Departamental una inquietud de personas que viajaban en ómnibus y que frente a la necesidad de tener que ir al baño debían pedirle la llave al guarda, y este muchas veces no se las daba, argumentando que tampoco la empresa se las daba a él.

Recuerdo que hice ese planteo, que se publicó en los medios de prensa, y como a Abel le gustaba muchísimo estar informado de todo lo que ocurría, me hizo llegar una nota, que ahora traigo a consideración del Cuerpo. Se está proyectando en la pantalla de Sala para que se observe su caligrafía, su letra; está escrita en una hoja en blanco, sin renglones. Decía: «San José de Mayo, 28 de julio de 1998. Señor Edil Departamental don Danilo Vasallo. De mi consideración: luego de leer su artículo publicado en *La Propuesta* el 25 del corriente, puedo expresar que me consta la veracidad del mismo por haber experimentado situaciones coincidentes en mi condición de viajero incesante. En consecuencia, remito adjunta la fotocopia de unos versos compuestos a tal propósito hace ya unos meses. El cariz humorístico

de las estrofas no mengua la seriedad con la que adhiero al comentario de Ud. Saluda al señor Edil muy atentamente. Abel Soria».

El texto elaborado se llama *Desborde a bordo*. Lamento no conocer a nadie ducho en décimas, pero voy a hacer llegar a los Ediles una fotocopia para que aprecien el contenido, el hecho de tener que viajar en un ómnibus y que el guarda diga que no tiene las llaves del baño. Aparentemente, se trataba de un viaje que Abel había hecho a Artigas.

(Hilaridad).

Imagínense lo que son estos versos. Habría que pedir a alguien que los transcribiera.

Como no pude conseguir este texto en *YouTube*, propongo proyectar texto y música de *La Vuelta Ciclista*. Es sumamente interesante, algo que muchos maragatos han escuchado y que creo sería lindo escuchar ahora en Sala en la voz de Abel.

(Se reproduce la canción).

(Aplausos).

Gracias, señora Presidenta.

EDIL HUMBERTO GRENO. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL HUMBERTO GRENO. Gracias, señora Presidenta.

Como se dijo aquí, el primer libro de Abel Soria lo escribió con un poeta y amigo de suyo, Gerardo Molina, hace más de cincuenta años.

Yo tuve el placer de conocer y de valorar a Abel Soria, además de reconocerlo como un artista múltiple. Fue poeta, cantautor, un gran cultivador de la picardía criolla y un artista plástico de temas gauchescos.

Fue autor de innumerables creaciones artísticas, muchas de ellas trascendieron las fronteras y fueron interpretadas también por artistas argentinos, por ejemplo, por José Larralde, que interpretó y grabó temas de Abel.

También lo recuerdo como una figura fundamental en los primeros festivales de folclore del Durazno, fue Charrúa de Oro en la época en que el ese festival era de folclore.

Fue educador en los talleres de versificación que dictaba en la Biblioteca Departamental, y en otro período en la Sociedad Italiana. Además, trabajó como presentador en las semanas criollas de la Rural del Prado en Montevideo, fue un excelente comunicador, conferencista y autor de muchos libros de versos criollos y de humor.

Él siempre estuvo pintando con humor personajes de San José y abierto a promover nuevos valores; fue un excelente comunicador.

En su tarea profesional, también fue un solidario funcionario de Salud Pública, apreciado por todos los que lo trataban. Podemos decir que su actividad artística siempre estuvo comprometida con la identidad nacional y popular; realmente fue un vecino y un ciudadano solidario.

Participó en las primeras películas que se hicieron en San José, dirigidas por el director

maragato Chicho Pugliese.

En fin, habría múltiples cosas para destacar de este maragato por adopción. Brevemente quise recordar algunas actividades de Abel, que fue una figura que marcó una época en San José, y entiendo que sus obras van a seguir vigentes en el gusto popular.

Muchas gracias, señora Presidenta.

EDILA MIRTA SERENA. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA MIRTA SERENA. Gracias, señora Presidenta.

Buenas noches para todas y todos los que nos acompañan en la noche de hoy.

Hoy quiero referirme, en forma particular, a lo que recuerdo de Abel Soria, y no a su trayectoria. Para hablar de él debo comenzar diciendo que era hijo de Isidro Soria y de Mónica Gil, que era prima hermana de mi abuela, Emelina Gil, que vivieron en otra época, en una familia muy unida.

Abel, al igual que yo, nació en Los Cerrillos. Siendo muy pequeño, cuando aún no tenía su guitarra, visitaba la chacra de mis abuelos y tocaba la guitarra de mi padrino, sentado en un cantero del jardín, deleitando a todos con sus ocurrencias.

Luego pasó el tiempo y junto a nuestro poeta Gerardo Molina, profesor de idioma español, escribieron algunos libros juntos, que interpretaba, de forma brillante, Julio Gallego con su guitarra.

También participaba y se comprometía con las cosas que hacíamos los jóvenes en Los Cerrillos, como en una olimpiada que se hacía anualmente, para la que él nos hacía las canciones; aún recuerdo el estribillo de la canción con la cual ganamos ese año, decía: «Cerrillo, ciudad sureña, rinconcito de Canelones, de lejos te ves pequeña, pero de grandes corazones».

Seguramente lo que les cuento no es lo más conocido con relación a la vida de Abel Soria, pero sí es parte de lo que vivió en Los Cerrillos.

Un abrazo a la familia y gracias por permitirme contar una pequeña parte de su historia.

Gracias, señora Presidenta.

EDIL GONZALO GERIBÓN. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL GONZALO GERIBÓN. Gracias, señora Presidenta.

En primer lugar, quiero saludar al señor Intendente Interino de San José, Pedro Bidegain; al Diputado Walter De León; al Comisario Walter Ostochi; al señor Director y Subdirector de la Dirección General de Cultura del Gobierno Departamental y a la señora esposa de Abel Soria.

No voy a hablar de la larga trayectoria de Abel, que es por todos conocida y que trasciende las fronteras de nuestro departamento, sino que voy a hablar de mi vecino, del que veía todos los días.

Mi hijo tenía una adoración especial por él, admiraba su voz y subir al taller; hoy en día le gusta pintar como Abel le había enseñado.

Hoy recordaba con Marcelo, otro vecino, que cuando salíamos del comercio con nuestras locuras

diarias nos encontrábamos con Abel y siempre nos decía algo con humor que nos ayudaba a cambiar la cara; en todos los problemas encontraba algo positivo.

Hay un gesto de él que recuerdo muy bien, que cuando salía de su casa saludaba, todos los días, a su esposa que estaba en el balcón. Mi mujer me reclama que sea como él.

Sinceramente se lo extraña mucho, más allá de la figura y del artista que dio tanto por la cultura de San José y del país. Nos hizo sentir orgullosos a los maragatos por su trabajo, aunque fuera un hijo adoptivo de nuestro departamento. Me consta que muchos de los homenajes se lo hicieron en vida. Me consta que la población de San José le pudo mostrar su cariño en vida.

Paraba a conversar con todos los que se encontraba y para todos tenía una anécdota que contarles. Su accionar es lo importante, ese es el verdadero reconocimiento, el que le hizo la gente en vida, los niños tenían admiración por él, más allá del reconocimiento que le hace esta Casa, que representa a la población del departamento.

Todos, en mayor o en menor medida, lo vamos a llevar en nuestro recuerdo. Le doy gracias a Dios de que mi hijo lo haya podido conocer. A mí me hubiera gustado haber conversado más tiempo con él. Le voy a agradecer siempre que me haya sacado una sonrisa cuando me veía salir enojado.

Quiero decirle a su señora esposa, a su familia, a sus amigos, que él no pasó por esta vida en vano, sino que nos dejó una gran enseñanza.

Desde esta Casa, como legisladores departamentales, procuraremos, desde las comisiones, que las futuras generaciones sepan quién fue Abel Soria y qué hizo por la cultura y por el folclore de nuestro departamento.

Le agradezco a la Mesa de la Junta Departamental por haber tomado la iniciativa de hacerle este homenaje en la noche de hoy.

Muchas gracias, señora Presidenta.

EDIL PABLO GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL PABLO GARCÍA. Gracias, señora Presidenta.

Le damos la bienvenida a la familia de Abel Soria y a las autoridades departamentales y a las nacionales que nos acompañan en la noche de hoy.

Había decidido no hablar, porque estábamos en último lugar y sería redundar en lo que expresaron los señores Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra, que lo han descripto muy bien a Abel Soria, porque lo conocían muy bien; de todos ellos, soy el que tiene menor edad, y no por ello dejo de conocer y valorar a Abel Soria.

Pedí el uso de la palabra no para referirme a su trayectoria, que ya fue reseñada, sino a lo que sentimos sobre muchas de las características de este artista.

Escuché con mucha atención la nota que leyó señor Edil Vasallo, y me parecía estar escuchándolo. Él tenía esa particularidad de hacer que uno leyera alguna de obra y supiera que era suya.

Las calles de San José lo van a extrañar. El bar

Plaza, muy cercano al Teatro Macció, adonde muchas veces luego de sus actuaciones iban muchos artistas, lo va a extrañar. Allí en varias ocasiones, en distintas mesas, compartíamos la cena. Muchas veces, la gente reconocía a Abel y lo saludaba, se sacaban fotos y él se quedaba conversando. Eso no sucede con todos los artistas, no es común verlo, pero para nosotros sí lo era, porque era Abel Soria; a él se lo veía caminar y conversar con todo el mundo, y su voz era sin igual.

Aprovecho esta oportunidad, que están presentes el Director General y el Subdirector de Cultura, y el Intendente interino, para aconsejar que San José le rinda un homenaje de relevancia a Abel Soria; con carácter de espectáculo, algo sentido, si bien reconozco —como dijo el señor Edil Geribón— que recibió el cariño de nuestro pueblo y varios homenajes en vida.

Voy a leer algo que posteé en una red social el día que me enteré de su fallecimiento. Ese día yo estaba en Rivera junto con otros Ediles y no pude asistir a su entierro. Me surgieron estas palabras porque —como dije—, a pesar de ser el más joven de los que hoy hablamos en Sala, escuché su voz a lo largo de toda mi vida, en la radio y luego en la calle. Mi mensaje el día de su muerte fue: «Parece increíble, eran situaciones cuasireligiosas de todos los maragatos: salir a la calle y seguramente te encontrabas con él, siempre entrajado. Te decía un “buen día” o un “buenas tardes” con una voz única, que en este instante tengo rondando en mi cabeza. Recitador, cantor, pintor, escritor, locutor y dueño de una de las mejores voces del país. Se me vienen los recuerdos de niño en casa de mi abuela en el medio del campo escuchando en Radio 41 *Mañanitas Domingueras*. Por ahí se escuchaba esa voz. Esa misma voz que atesoran unos discos de vinilo en mi ropero».

Hago un alto aquí. Cuando posteé estas palabras alguien me dijo: «¡Qué vas a tener un disco de vinilo de Abel Soria!» Y hoy lo traje para mostrar. Contiene *El diablo, La minifalda y el ángel*. Según mi abuela, me lo hacían escuchar para que durmiera la siesta.

(Hilaridad).

Continúo leyendo lo que posteé: «Las Pelusitas, con Margot Martínez, que estuvo en el homenaje a Omar Gutiérrez, hace unos días. Oriundo de Los Cerrillos, maragato por elección y por amor, amigo y compinche de Wenceslao. Hoy la cultura uruguaya está de luto. Hoy se fue un grande. Hoy se fue un hombre íntegro, humilde, polifacético. Se fue, pero no antes de presenciar el homenaje a Omar en esta Junta, donde se le obsequió un cuadro pintado y dedicado por él mismo. Abel, seguramente estarás recitando alguna prosa por ahí, por donde están los grandes como vos o viajando en la cachilita».

Gracias, señora Presidenta.

EDIL ANGELO PANZARDI. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ANGELO PANZARDI. Gracias, señora Presidenta.

Bienvenidas la familia de Abel y las autoridades presentes aquí en Sala.

En este momento tengo sentimientos

encontrados. La felicidad de realizar este homenaje y el hecho de no tener a Abel Soria presente.

Hoy debería estar aquí mi hermano, gran fanático de Abel Soria. Él me inculcó el cariño por Abel. Es tal su fanatismo que hace unos meses, cuando lo fui a visitar a Europa, donde vive, y un día sentados en la Acrópolis de Atenas, me dijo «este es un buen momento para escuchar *Tata, quiero ser diputado*». Eso fue algo fantástico.

En una ocasión, viajando con Marcel Plada le dije que no conocía a Abel Soria, que nunca lo había visto, porque no soy de la ciudad de San José. Se sorprendió y me dijo que me llevaría a conocerlo y que seguramente él me mostraría su biblioteca y demás. Yo solo quería verlo, estar diez minutos con él, sacarme una foto. Marcel me contestó que diez minutos con Abel era imposible, que por lo menos me quedaría una hora, una hora y media. Le contesté que lo vería en el homenaje a Omar Gutiérrez.

En esa oportunidad él trajo a Sala una de sus obras, la última. En esa ocasión, entendí que la frase «República Oriental de San José» era de Abel Soria. Omar le dijo de frente varias veces: «Abel, esa frase es tuya». Que un canario dijera la «República Oriental de San José» era más que emocionante.

En ese momento, pensaba sacarme una foto y mandársela a mi hermano para que supiera que había estado con él. Termina la sesión, todos se pusieron de pie, vinieron algunos medios de prensa a hacerme una nota y en ese instante, de espaldas al periodista, veo irse a Abel. Cuando terminó la nota periodística, lo fui a buscar al *hall*, pero no lo encontré; y de hecho no lo voy a encontrar más. Perdí la oportunidad de darle la mano, de decirle lo fanático que era mi hermano de él y el cariño que le tenía, que de niño, desde la mañana, lo escuchaba a él y a Julio Gallego, que era un libertense.

Expreso hoy a su familia y a San José entero que tuvimos a una gran persona, a un gran artista, a alguien que enorgullece y que engrandece nuestra ciudad y nuestro departamento. Como dijo el señor Edil Geribón, nuestro pueblo lo reconoció muy bien en vida. Todos estamos muy orgullosos de quien fue Abel Soria.

Abel: desde donde estés, desde donde nos estés escuchando, todo esto es para vos, por lo que hiciste, por lo que nos dejaste, por tus enseñanzas, por todo, ¡gracias!

Muchas gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Léase por Secretaría una moción que ha llegado a la Mesa.

(Se lee).

**MOCIÓN:**

*Al finalizar, realizar un minuto de silencio. Solicitar al Ejecutivo colocar una placa en la Estela Forjadores de la Cultura en la Plaza Zorrilla. Asimismo, solicitar se tenga presente en el Nomenclátor de San José. Juan Martín Álvarez, Andrés Pitaluba, Mirta Serena, Humberto Greno, Gastón Camy, Alghero Giroldi y Germán González.Ediles.*

EDIL GONZALO GERIBÓN. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el edil Gonzalo Geribón.

EDIL GONZALO GERIBÓN. Señora Presidenta; señor Edil Pablo García en su exposición planteó una solicitud, que creo que es de orden agregarla a la moción.

Le solicitó a las autoridades departamentales, al Intendente y al Director y Subdirector de la Dirección General de Cultura que planifiquen con tiempo un homenaje al estilo de Abel, como a él le hubiera gustado, más allá del aspecto protocolar.

Gracias, señora Presidenta.

EDIL ANDRÉS PINTALUBA. Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ANDRÉS PINTALUBA. Gracias, señora Presidenta.

Quería agregar que, sin perjuicio de la idea que es muy buena, la Comisión de la Fiesta del Mate ya viene trabajando en ello.

Gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Léase por Secretaría la moción con el agregado propuesto.

(Se lee).

**MOCIÓN:**

*Al finalizar realizar una minuto de silencio.*

*Solicitar al Ejecutivo Departamental colocar una placa en la Estela Forjadores de la Cultura en Plaza Zorrilla. Asimismo, solicitar se tenga presente en el Nomenclátor de San José.*

*Que el Ejecutivo Departamental, por intermedio de la Dirección General de Cultura, realice un homenaje que esté relacionado con el estilo de su canto y la cultura de nuestro departamento.*

*Juan Martín Álvarez, Andrés Pinaluba, Mirta Serena, Humberto Greno, Gastón Camy, Alg Germán González. Ediles.*

SEÑORA PRESIDENTA. Se somete a votación la moción. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

(Se vota).

**29 en 29. Afirmativa. UNANIMIDAD.**

◆ **MINUTO DE SILENCIO**

SEÑORA PRESIDENTA. Invito a los presentes a ponernos de pie y guardar un minuto de silencio *in memoriam* del querido Abel Soria.

(Así se hace).

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑORA PRESIDENTA. Damos por finalizada la sesión. Agradecemos la presencia de todos quienes nos acompañaron en la noche de hoy.

(Es la hora 20:56).

**Andriana Etchegoimberry  
Presidenta**

**Nancy García  
Prosecretaria**